

tan graves, como delicados, y de tanto interés y trascendencia, que los confesamos sin rubor muy superiores á nuestras limitadas luces.

En ningun tiempo podriamos desempeñar tan árduo y espinoso ministerio; pero en el actual estado hacen mas difícil su exácto cumplimiento, por una parte los públicos y funestos acontecimientos que llora la Provincia, y por otra las repetidas tropelías del enemigo, que con dolor de nuestro corazon está experimentando un crecidísimo número de sus habitantes; sin embargo, alentados nosotros del mismo espíritu que os vivifica, confiados en la divina misericordia, que nunca ha desamparado á su pueblo fiel, y que siempre le ha librado en medio de las mas furiosas tempestades; y convencidos de vuestra constancia y lealtad estamos decididos á sacrificar todo nuestro sosiego, todas nuestras facultades, y hasta nuestra propia existencia por nuestro Dios, por nuestra madre la Patria, por nuestro Rey, y por nuestra libertad é independencia; esto mismo hemos votado con el mas solemne juramento á los pies de un divino Crucifijo, habiendo precedido á un acto tan tierno como religioso la imploracion de los celestiales auxilios por medio de la Misa del Espíritu Santo.

Desde este instante todos somos vuestros; á todas horas tendreis prontos nuestros oidos para escuchar vuestras quejas, y á los males que os puedan afligir, ocurrirémos con los remedios mas oportunos en quanto nos sea posible: el rico, el pobre, el valido, y el infeliz, para nosotros todos serán iguales: mezclaremos nuestras lágrimas con las vuestras, quando no tengamos arbitrio de enxugarlas; y quando vuestro consuelo dependa de nosotros, le recibiréis sin la menor detencion ó demora.

Las Comisiones de Partido y de sus respectivos pueblos, prevenidas en el Real Reglamento, y cuya formacion vais á verificar, os facilitan el medio único de dirigir vuestros sentimientos á esta Junta Superior sin salir de vuestros